



AGRICULTURA:

"NO QUEMEN LOS CARROS"

Ochenta y nueve fundos expropiados, con un total de seiscientos cincuenta y seis mil quinientos cincuenta y cuatro hectáreas (656.554,4) son la primera resultante del plan agrario del actual Gobierno que parece avanzar a pasos agigantados.

Hasta allí la mayoría, o la gran mayoría de los chilenos están, puntos más, comas menos, en completo acuerdo. Sin embargo esta unanimidad deja de serlo cuando se recuerdan los cincuenta y seis predios ocupados en Cautín y los treinta de Llanquihue, por nombrar sólo dos provincias. A estas cifras es también necesario agregar la de los fundos intervenidos, ya sea por tomas, o por conflictos mantenidos entre campesinos y patronos.

Para algunos los causantes de estos problemas son los propietarios "reaccionarios" que se oponen a la reforma agraria, para otros, son "movimientos justos de las minorías olvidadas por las clases dominantes" —según lo manifestado por el nuevo secretario general del Partido Socialista, senador Carlos Altamirano. Pero incluso para los socialistas estas aspiraciones deben ser encauzadas por el Gobierno y los partidos de la Unidad Popular, ya que hasta ahora sólo entorpecen la acción del Ejecutivo.

Y ha sido justamente el Ejecutivo, quien, por boca de su más alto representante —doctor Salvador Allende— y de su Ministro de Agricultura —Jacques Chonchol— ha repudiado la ocupación ilegal de predios. Sin embargo, esta oposición no es tan clara y tajante como debiera y ya el presidente del Partido Demócrata Cristiano, senador Narciso Irureta, acusó a Chonchol de estar llevando a cabo un doble juego "Por una parte expresa públicamente que está contra las tomas ilegales de predios, pero adonde él llega, aumentan las tomas y las situaciones conflictivas. Esto nos recuerda la famosa anécdota de don Malaquías Concha, que para insinuar a los obreros tranviarios que quemaron los tranvías, les decía: POR FAVOR, NO QUEMEN LOS CARROS"...

El problema, que en realidad no debiera serlo, ya que es justamente en materia agraria donde mayor acuerdo existe dentro de la Unidad Popular, amenaza sin embargo con hacerle olitas al Gobierno.

Por una parte están las repercusiones que, en materia económica, pueden traer consigo estas ocupaciones. En este sentido Juan Dimmer, ejecu-

vo nacional del Servicio Agrícola y Ganadero y miembro del Partido Radical, reconoció que, por no estar planificadas, podrían repercutir en una baja de la producción. Sobre el mismo punto se refirió el senador José Musalem, al discutir el reajuste en el Senado, señalando que la zona sur —triguera y ganadera— "está perdiendo cosechas actuales y va a tener menos siembras, lo que indudablemente afectará las futuras cosechas".

Pero en el otro extremo de la balanza se mantiene la evaluación política de estos hechos. Y en ella entra a tallar seriamente el Partido Radical, que a fines de la semana recién pasada citó a reunión, en un Encuentro Nacional, a todos sus personeros que laboran en el sector agrícola.

hectáreas (3.558.169,3).

El análisis radical supera el asunto "ocupaciones" y va más allá. Señala también que en su programa el Gobierno se comprometió a respetar la propiedad privada de los pequeños y medianos propietarios y de los minifundistas, y que éstos necesitan "tener acceso a todos los beneficios que una reforma integral otorga... y que es aconsejable garantizar a estos sectores sus derechos y deberes y cumplir el plan de expropiaciones respetando la cabida máxima establecida en la ley".

Sobre este punto no parecen, sin embargo, estar demasiado de acuerdo los demás partidos. Carlos Altamirano manifestó que las 80 hectáreas básicas debían "depender"...

¿De qué? ...

"De la interpretación de los funcio-



Jacques Chonchol... ¿pacificador de la Araucanía?

Para el PR las "tomas" son efectuadas por sectores ajenos al Gobierno o por grupos minoritarios de la Unidad Popular que aún no han comprendido lo que significa estar EN el Gobierno. En todo caso han reconocido la participación en este tipo de actividades de militantes del radicalismo y otros grupos y señalan que "es responsabilidad de cada partido llamar al diálogo a sus militantes y hacerles ver la inconveniencia de la ocupación de predios".

Los radicales enfatizan su posición en sentido que es necesario "profundizar y extender la reforma agraria" pero "dentro del marco constitucional, como lo señala el Programa Básico de Gobierno". Y dentro del marco constitucional significa respetando la actual ley de Reforma Agraria, con la cual el Presidente Frei logró expropiar tres millones quinientos cincuenta y ocho mil ciento sesenta y nueve

narios, al igual como ahora se interpreta si un predio está bien o mal expropiado"... El planteamiento pone de punta las posiciones radical y socialista, y mientras los primeros tratan de dar garantías a los pequeños, y medianos propietarios a fin de que estos "comprendan su compromiso patriótico y participen en la tarea de aumentar la producción agropecuaria..." los segundos dejan el tema en la más clara interrogante.

A este ya estirado abanico agrario se suman las denuncias de los senadores Irureta y Altamirano. La primera, en sentido que habría guerrilleros en la zona de Liquiñe, la segunda, sobre planes subversivos de latifundistas en Ñuble. Aunque no han sido comprobadas, los sostenedores dicen poseer antecedentes concretos que irían a inflamar aún más los famosos carros de don Malaquías...